

Más de 200 productores agrícolas de berries y cherries de la Región del Biobío fueron parte de Agroceler, proyecto destinado a desarrollar la fruticultura 4.0 en la Región del Biobío, financiado a través del Fondo de Innovación para la Competitividad del Gobierno Regional y ejecutado por la Universidad Andrés Bello.

La iniciativa, buscó fortalecer la competitividad de la agroindustria regional mediante la transferencia e implementación tecnológica, sistemas de reconocimiento óptico, mejoras en los procesos productivos y la trazabilidad, para aumentar las oportunidades de negocio y de comercialización de los agricultores, focalizando su intervención en las comunas de Hualqui, Santa Juana, Nacimiento, Florida, Negrete, Laja, Los Ángeles y Cabrero.

Asimismo, durante la ejecución del programa se instaló un Laboratorio Piloto, en el cual se desarrollaron nuevas líneas de productos derivados de berries y cerezas, como aguas saborizadas y barras de cereal y se elaboró una plataforma de Marketplace (www.biofrutas.cl), que actúa como vitrina virtual para todos los agricultores beneficiarios del programa, facilitando así la comercialización de sus productos.

Reconocimiento óptico y vitrina virtual para productores: Agroceler avanza hacia la fruticultura 4.0

Alejandro San Martín, director del proyecto, detalló que la iniciativa se extendió por 5 años y el propósito es darle continuidad a las instalaciones y conocimiento adquirido, para seguir trabajando con los beneficiarios e involucrando a nuevos actores del mundo agrícola.

“Nos quedamos con un tremendo trabajo realizado y con muchas cosas que podemos hacer con los agricultores. Además, con laboratorios especializados en robótica agrícola y creación de nuevos productos en base a berries, por lo que tenemos expectativas para transferir a la comunidad y que esto no termine hoy, sino que sea el comienzo de algo nuevo”, indicó.

Carlos González, vicerrector de la sede Concepción UNAB, destacó que proyectos como éste “son la forma que tenemos de vincularnos con el entorno, de acompañar el desarrollo regional

de los pequeños fruticultores que han tenido acceso a herramientas que no estaban a su alcance. La tecnología ha llegado a su casa para llevarlos a un nuevo nivel de productividad”.

Dar valor agregado

Carlos Capurro, jefe de la División de Fomento e Industrias del GORE Biobío, destacó que los agricultores beneficiados “aprendieron nuevas habilidades, como dar trazabilidad a sus productos, explorar alternativas para su comercialización y potenciarlos. Esto los compromete a entregar productos de mejor calidad y alcanzar una producción masiva para los supermercados, proporcionando estabilidad a las familias que dependen de la agricultura. La idea es agregar valor a lo que ya tienen y hacerlo sostenible en el tiempo”.

Una de las beneficiarias de Agroceler, Jenny González, de Santa Juana, afirmó que el pro-



yecto les permitió conocer nuevas tecnologías. “La plataforma creada nos ofrece la oportunidad de llegar a nuevos compradores, asistir a charlas y capacitaciones,

y recibir apoyo en el terreno. Es una excelente oportunidad, ya que no tenemos los recursos para contratar profesionales que nos ayuden”.